

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

Eco mes 8 rs.
Trimestre 24.

FUERA DE ELLA.

Trimestre 30.

NÚMEROS SUELTOS
DEL ECO UN REAL.**ELECO****DE CARTAGENA.**

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO

CARTAGENA ILLUSTRADA
Trimestre, 28 rs.

Fueraid. 34.

NÚMEROS SUELTOS

de Cartagena Ilustrada 2 rs

Puntos de suscripción.

CARTAGENA

Liberato Montells, Mayor 24

(SEGUNDA ÉPOCA.)

Madrid y Provincias
corresponsales

de la casa SAAVEDRA.

Miércoles 30 de Junio.**El Eco de Cartagena**

ALIMENTO DE LA PRENSA.

En la imposibilidad de ocuparse de la política ni de nada que tenga alguna importancia, todos los periódicos llenan sus columnas de nombres propios, de chismes y de cuentos, trayendo y llevando personalidades, y haciendo, en cuanto a la guerra se refiere, una campaña de ejalateros que no hay mas que pedir.

Varias son las cuestiones de poca monta que preocupan a todos nuestros colegas, siendo entre todas la que tiene el privilegio de sostener el interés de todos los órganos de la prensa de Madrid, lo que dice, hace ó piensa hacer este ó aquel personaje político y toda su fracción, como si la patria y todo cuanto grave nos rodea estuviese pendiente de la voluntad de unos cuantos caballeros de unas ó de otras fracciones políticas.

Ha sido debilidad grave en todas las épocas difíciles, porque España viene atravesando, el que todos los gobiernos, sin distinción de matices ni de colores, hayan creado ciertos ídolos y divinizado tanto a determinadas personalidades, que cualquiera que en su distrito podía contar con 20 votos y en su casa con 500 reales era considerado como una potencia terrible, y creemos, contra el parecer de algunas "hombrines" respetables relativamente de esta y de otras situaciones, que aquí ni ha habido ni existe persona alguna que sea indispensable ni precisa, y no comprendemos, por lo tanto, que de tanta guerra ni preocupe tanto la atención general, nombre alguno que podrá ser todo lo que quiera en su propia casa, pero que para nosotros será cuando mas uno de tantos que con mejor ó peor fe se ocupa de la cosa pública.

Aun comprenderíamos que el pueblo español mirase con algun interés y hasta con cierta idolatría la

figura de algun hombre que hubiese prestado tan eminentes servicios a su patria, que estuviese su importancia sobrenatural en la conciencia de todos; pero ¿nos quieren decir qué hombre de los que hoy son tan traídos y llevados merece ni siquiera los honores de la discusión? En España, país de los viceversas, sucede todo lo contrario de lo que lógicamente debiera suceder. Hemos conocido uno ó dos centenares de ministros que han competido en disparatar desde el poder con mayor ó menor patriotismo y buen daseo; pero que la mayor recompensa que pudieran prometerse de sus conciudadanos, sería la del eterno olvido, y precisamente tanto peor lo han hecho y más decepciones han sufrido sus administrados.

Después de la cuestión de nombres, que es la mas importante por lo visto, viene la de la guerra; terreno espinoso que no puede pisarse sin temer a un tropiezo, y acerca de la cual no podemos decir sino lo que todos dicen y lo que todos repiten en tertulias y cafés. Que no se ha abandonado todavía la idea de armar las fuerzas ciudadanas para que el ejército regular pueda dejar las guarniciones y reforzar los ejércitos en movimiento; que las operaciones del Centro marchan á pedir de boca, y que combinados los ejércitos de Cataluña y el Centro darán muy pronto una dura lección á las facciones de Saballs y Dorregaray; sin embargo de la dispersión infinitesimal operada por las fuerzas de este último para evitar todo encuentro, que Mirabet ha caído ya con toda su guarnición en poder de las tropas de Martínez Campos; que la tan cacareada expedición á las Castillas no puede realizarse, por que es incapaz de romper la línea de hierro formada por las fuerzas de los generales Loma y Villegas; que pronto sufrirán un duro escarmiento las facciones que intentaban el bloqueo de Vitoria, quedando expedita la vía férrea de Miranda á la capital de Alava; que muy pronto se mandarán refuerzos á Cuba, y

sobre todo durante el próximo otoño; que las fuerzas navales podrán en breve tiempo emprender con vigor las operaciones en toda la costa vasca del Cantábrico, etc., etc., etc. Y para terminar, que en Cartagena solo pensamos en que nos dejen en paz durante la próxima temporada de baños, para que de todas partes vengan á refrescarse en nuestras playas, cuantos se hallan acalorados por las cosas que se dicen y que pasan.

Correo general.

Madrid 29 de Junio de 1875

Es evidente que cunde el desaliento en las facciones del centro; las presentaciones no han sido hasta hoy numerosas por la gran vigilancia que los jefes de partida ejercen, pero su situación se hace por momentos insostenible.

Hasta las cinco y media de ayer tarde no pudo extinguirse el violento incendio declarado en el pueblo de los Palacios, provincia de Sevilla. Los detalles recibidos anoche son desconsoladores. Han sido pasto de las llamas unas 140 casas de otras tantas familias que, arruinadas ya por la falta de cosechas, se han quedado hasta sin hogar.

Dice un diario constitucional, la «Patria»:

«Es probable que esta noche se discuta en definitiva en la reunion del Senado la cuestion religiosa.

Lo sentimos por lo inquieta que vá á estar la «España Católica» y por amor al prójimo le aconsejamos que se vaya preparando á llevar el susto.»

Dice «La Bandera Española»: «A mediados del mes próximo llegará á Madrid el manifiesto que se propone escribir el Sr. Castelar, explicando su conducta como ministro y sus propósitos como hombre político.

Esto asegura el corresponsal que tiene en Madrid un colega de provincias.»

Por el ministerio de la Guerra se

ha publicado una circular anulando la de 14 de diciembre del año último sobre permutas de cruces de plata del Mérito militar.

Se ha dispuesto que el día 10 del próximo mes de julio se den por terminados los ejercicios para optar á las plazas de alféreces provinciales.

Por el ministerio de la Guerra se ha remitido á informe del consejo de Estado la carta del capitán general de Filipinas en que propone el aumento de haber de los sargentos segundos y cabos primeros de la guardia civil de aquellas islas.

Versalles 26.

El diputado Depeyre propone á la Asamblea que vote con urgencia dos millones de francos para socorrer las víctimas de la inundación.

Dufaure no se opone y declara que el crédito de cien mil francos ya votado está destinado á atender á las más urgentes necesidades, y que el gobierno se propone pedir nuevos créditos después de recibir los informes que espera.

La Asamblea ha aprobado la proposición Pepeyre.

En las sesiones los tres grupos de la izquierda han decidido rogar á sus amigos políticos que se abstengan de votar la enmienda pidiendo la disolución de la Asamblea.

Se ha dispuesto que á los tenientes que han pasado 12 revistas en cuerpo en su empleo ó en el de alféreces, no les es aplicable la real orden de 15 del actual.

El general Martínez Campos, se halla ya cooperando con sus fuerzas al movimiento general del ejército del Centro, y no podemos decir mas.— [Autorizada.]

Paris, 26.

Se reciben nuevos detalles sobre los desastres producidos por las inundaciones.

El barrio de San Cipriano de Tolosa, no es mas que un montón de ruinas.